

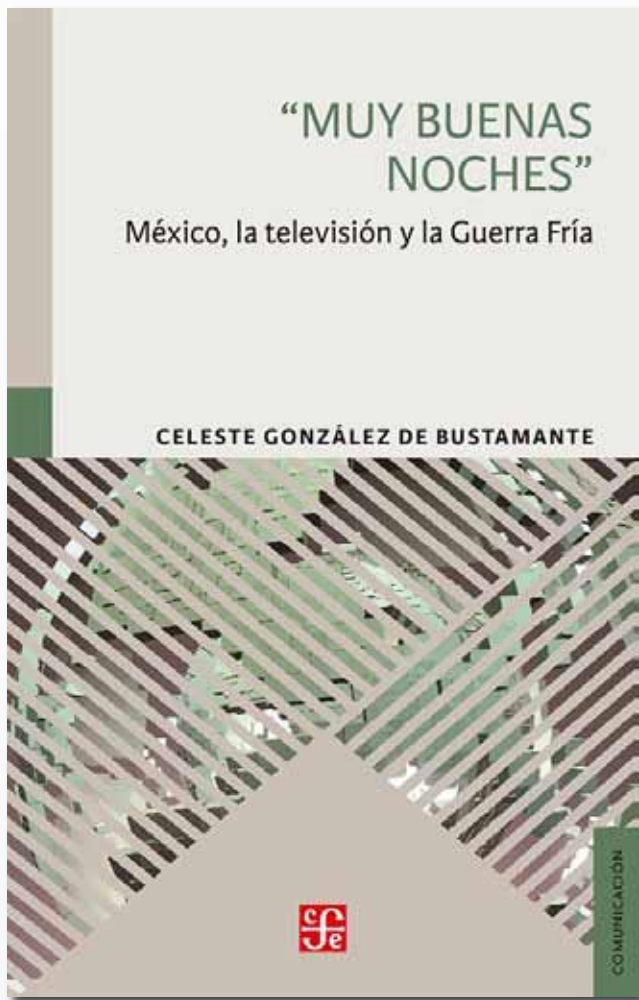
Indicador Político

Miércoles 8 de Julio, 2015

Carlos Ramírez



Jacobo: la verdad de las mentiras



A partir del hecho de que Jacobo Zabudovsky fue una pieza **menor** de la verdadera estructura de dominación de la TV como aparato de control ideológico del Estado y sus intereses, lo que queda es mantener el **rigor** en el análisis y no dejarse llevar por el **pánico** social en redes donde las mentiras se vuelven verdad a fuerza de compartirlas.

La frase que más se **repitió** sobre Zabudovsky fue la que supuestamente dijo en su noticiero en Canal 2 la noche del 2 de octubre del 68: “hoy fue un día soleado”. Y alrededor de esta expresión se construyó un andamiaje **crítico** contra el conductor del noticiero pero **poco** se dijo de la estructuras de poder de Telesistema Mexicano: ese consorcio había sido armado **desde** el poder por Miguel Alemán y Ruiz Cortines, y Miguel Alemán Velasco, priísta y coordinador editorial de noticieros, era el **responsable** de aprobar los guiones.

Pero vale aclarar qué ocurrió con los noticieros de Telesistema Mexicano ese de octubre del 68. Y los datos **comprobables** los aporta la investigadora Celeste González de Bustamante, de la Universidad de Arizona, en su libro circulado en edición de Fondo de Cultura Económica: “*Muy buenas noches*”. *México, la televisión y la guerra fría*.

En su investigación académica, la autora tuvo acceso a los **guiones** de noticiero de la televisora. El noticiero *Diario Nescafé* de Zabudovsky pasaba de 7:30 a 8:00 de la **mañana** y un boletín informativo de **quince** minutos a las 7:15 de la noche. De acuerdo con la investigadora, la violencia comenzó a las 6:10 de la tarde, el noticiero de las 7:15 **excluyó** cualquier referencia a Tlatelolco y Zabudovsky **nunca** dijo lo del día soleado. Como dato adicional añade que Telesistema **sí** difundía, aunque amañadas, las protestas de ferrocarrileros; es decir, que nunca **excluyó** información escondiéndola. El noticiero de Telesistema de las 11:30 pm, conducido por Jorge Saldaña y Guillermo Vela, destinó una página

y media de texto sobre Tlatelolco, cuando la media sobre sucesos era de tres o cuatro frases. La información fue **amplia** y precisa.

Al día siguiente, el noticiero matutino *Diario Nescafé* de Zabludovsky dedicó **tres** hojas del guión de las siete del total con el conductor leyendo las primeras planas de los diarios y haciendo comentarios noticiosos, nada de opinión. Inclusive, leyó la petición de legisladores de **derogar** el artículo 145 bis de disolución social que exigía el pliego petitorio de los estudiantes.

La **consecuencia** hacia el interior de Telesistema de la crisis de Tlatelolco y la culpa que Díaz Ordaz y Echeverría le endosaron a la televisión como reproductora de violencia, llevó a **tres** decisiones de la empresa: crear un departamento de noticias para **controlar** enfoques editoriales, nombrar a Miguel **Alemán** Velasco —socio de la empresa y funcionario de prensa y propaganda del PRI y de la presidencia de la república— como director y fundar un noticiero central —*24 Horas*— que difundiera el **enfoque** editorial de los dueños y sus intereses políticos.

Lo importante en el análisis de la televisión privada debe radicar en la **estructura** de poder de una empresa, en el papel de la televisión como constructora de lo que la autora González Bustamante llama **teletradiciones** y en la televisión como **aparato**

(Louis Althusser) de control ideológico del Estado. Telesistema, por ejemplo, **atacó** a los ferrocarrileros en sus conflictos en 1958-1959 pero **avaló** y apoyó a la guerrilla de Fidel Castro en Cuba.

Zabludovsky fue una **pieza** de la maquinaria; él lo supo siempre y decidió también convivir con esa parte de su biografía profesional. En todo caso, salvo los estudios del investigador Raúl Trejo Delarbre, la comunidad académica suele **criticar** en opiniones los comportamientos de algunos conductores pero sigue **sin** indagar la estructura de poder que representa la televisión como confluencia de intereses de los dueños y —sobre todo— de las empresas patrocinadoras que han llegado a **coartar** libertades de expresión del periodismo televisivo. Con todo y su carga negativa, Zabludovsky **forjó** una importante generación de periodistas de televisión que después ocuparon algunos espacios en prensa escrita en diferentes trincheras de la crítica y el gobierno.

La investigación de González de Bustamante llega a ocupar una parte pequeña del **vacío** analítico sobre la televisión; y muchos de los que critican a Zabludovsky por lo que **no** dijo bien podrían comenzar una historia crítica de los noticieros de televisión como aparato **ideológico**, desde *24 Horas* hasta el presente.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
 @carlosramirezh